

Radio Amateur

En portada
EA1BC

Edición española de CETISA BOIXAREU EDITORES

MARZO 1997 Núm. 159 545 Ptas.

CQ

**Duplexores
y triplexores**

**Consideraciones
sobre el Morse**

**Satélites
de radioaficionados**

**Carga
artificial**



LA REVISTA DEL RADIOAFICIONADO

Alberto Mairlot, EA1BC



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

El DX desde el carrete de Ruhmkorff... hasta las comunicaciones espaciales

Al hojear la revista *QST*, en la que anualmente aparece el *Honor Roll* del DXCC, de la ARRL, el primer EA que siempre hemos visto situado en la modalidad «Mixed» es a Alberto Mairlot, EA1BC, que ocupa uno de los puestos más altos de la clasificación, seguido, entre otros, de un pequeño número de estaciones españolas.

Si consultamos la revista *URE* y buscamos la primera inserción del *Cuadro de Honor*, allá en junio de 1965, vemos también, en la modalidad de CW, a EA1BC con 283 países, solamente seguido, muy distanciado, por otros tres colegas que no alcanzaban los 250.

El tiempo transcurrió y EA1BC siguió ocupando la primera posición de la clasificación de CW en el *Cuadro de Honor* de la revista *URE* hasta la creación del *EA DX 100*. Entonces Alberto desapareció como otros muchos y únicamente sabemos de su actividad porque le vemos avanzar puestos en el *Honor Roll* de la revista americana *QST*.

Pero, ¿quién es Alberto Mairlot, EA1BC? Hace más de veinte años, cuando yo escribía en la revista *URE* una serie de artí-

culos en los que entrevistaba mensualmente a los *DXistas* que reunían los méritos suficientes para aparecer en el *Cuadro de Honor*, finalicé la serie en octubre de 1968, con la presencia de Alberto. En aquel reportaje leíamos parte de su historia al mismo tiempo que nos daba una serie de consejos fruto de su larga experiencia en la caza del DX.

Hace veintitrés años EA1BC nos comentaba que tenía 294 países trabajados y 292 confirmados utilizando como equipo «un conversor con una 6K8, un batido con una EAF-42 y un receptor corriente de tres válvulas, con alta tensión estabilizada».

También nos decía que «el transmisor era antiguo, con un VFO dobladores y dos lámparas 807, con acoplador de antena»; en cuanto al sistema radiante, utilizaba una Hertz para 10, 15, 40 y 80 metros que perteneció a su hermano Edmundo, EA5CV, ex EAR-185 con la que ganó el campeonato del mundo en 1933, y una direccional «home made» para la banda de 20 metros.

Hace aproximadamente un año, tuve la oportunidad de encontrarme en 40 metros con Alberto y hablamos largamente de



Foto de Alberto y Edmundo (EAR-185, EA5CV) tomada por la madre de ambos en 1929.

aquel artículo y de toda su historia acumulada con lo que me pareció interesante volver a realizar otra nueva entrevista para que la gran afición al DX de hoy día tenga oportunidad de leer sus comentarios que son parte de esa historia de la radio que casi todos nosotros desconocemos.

Pregunta. ¿Alberto, hasta ahora cuantos

años han pasado desde que comenzó con su afición a la radio?

Respuesta. La afición la desarrollé desde casi cuando era niño junto a mi hermano Edmundo que me llevaba cinco años.

Nací en 1913; en los primeros años de mi juventud estuvimos interesados en el mundo de los «sinhilistas», que practicaban la «telegrafía sin hilos», y hacia 1928, cuando yo tenía diecisiete años, entramos en contacto con la radioafición. Desde entonces han pasado sesenta y tres años.

P. ¿Su futura vida profesional en aquella época la veía ligada a la radio?

R. No, en absoluto. Estudié Ciencias Químicas y me doctoré con posterioridad.

P. ¿Cómo surgió y evolucionó en su hermano y Ud. la afición?

R. Cuando estudiábamos Edmundo y yo, influenciados por las novedades de la técnica, sentíamos verdadera inquietud en comunicarnos. Empezamos por lo más elemental; las dos membranas adaptadas a unos tubos de cartón unidas en su centro por un hilo tenso. Hablando delante de una de ellas se escucha perfectamente por la otra. Nos situamos a unos veinte metros y realizamos así nuestro primer QSO con «equipos autoconstruidos».

Pero los verdaderos comienzos vinieron algo más tarde, pues con una bobina de inducción y un vibrador tipo Ruhmkorff, obteníamos unas chispas que saltaban entre dos puntas. Al conectar una de éstas al alambre de tender la ropa que había en casa y la otra a tierra, conseguimos escuchar ese chisporroteo a unos dos kilómetros mediante una radio de galena.

Esta bobina era en síntesis un transformador, que producía entre los extremos del secundario una chispa que era más larga e intensa cuanto más grande era el carrete. Las chispas aquellas tenían un carácter



En 1934 Alberto construyó un nuevo equipo con la línea de Jesús Martín-Córdova, EAR-96, hoy día EA4AO

oscilante, y las ondas que se emitían por la antena eran ondas amortiguadas.

El carrete de Ruhmkorff se utilizó al comienzo de la telegrafía sin hilos, y cuando nosotros hicimos nuestros experimentos estaba ya destinado a desaparecer porque no se prestaba a una sintonización perfecta. De todas formas aún se empleaba corrientemente a bordo de los buques, porque con su empleo se obtenía una mayor garantía de que sus llamadas pudiesen ser oídas, en caso de peligro, fácilmente por cualquier receptor, ya que su eliminación resultaba difícil.

Para poder comunicarnos mediante este generador de señales comprendimos la necesidad de aprender el alfabeto Morse. Nadie nos lo enseñó, pero utilizando un timbre como chicharra y un manipulador de construcción casera, al cabo de dos meses descifrábamos más de quince palabras por minuto.

P. ¿Cómo y cuándo se integraron en la radioafición?

R. Hacia 1928 conocimos la existencia de unos radioaficionados que ensayaban sus comunicaciones en distintas frecuencias. A partir de entonces construimos nuestro primer receptor para las bandas de 20 y 40 metros con dos válvulas a reacción, alimentando el filamento con acumuladores y la tensión de la placa mediante una batería.

Recuerdo que para sintonizar una estación su estabilidad era malísima y cuando se acercaba o se alejaba la mano a las bobinas, aquello era un verdadero desbarajuste. Si observamos la foto que nos hizo mi madre en 1929 en la que está Edmundo con el manipulador en la mano y yo al fondo, pueden ver el receptor a la izquierda en primer término, y debajo de la mesa el interruptor de los acumuladores.

P. ¿Alberto, cómo fue el primer transmisor y antena que ustedes utilizaron?

R. El primer equipo emisor era muy pequeño. Lo pueden observar delante de la pared, en la foto de mi madre, y consistía en un circuito muy habitual en aquella época, el clásico Hartley, con una sola válvula B-406, con 80 V en placa alimentados por una batería, unos tres vatios de entrada y bobinas intercambiables.

La antena, que se ve colgada del techo, era una zepelin de veinte metros de longitud con bajada doble de tipo escalerilla, y según la banda en la que se quería trabajar había que alargar o acortar su longitud.

El acoplamiento de la antena al transmisor se hacía directamente en la bobina.

P. ¿Ajustaban las antenas a mínimo de estacionarias?

R. No en absoluto. No mirábamos si había ondas estacionarias, lo único que hacíamos era limitarnos a sintonizar el transmisor haciendo coincidir el mínimo consumo de corriente de placa de la válvula, con el máximo de salida en antena. Para comprobar este máximo de salida intercalábamos una bombilla que durante la carga del equipo lucía con mayor o menor intensidad. En realidad, sin saberlo estábamos rebajando las ondas estacionarias.

«En 1929, utilizando el indicativo EARMO hicimos nuestro primer QSO... Fue con Estados Unidos»

P. ¿Cómo y con quién fue el primer QSO que realizaron?

R. En 1929 para hacer nuestros primeros comunicados empleamos el indicativo EARMO y en medio de una grandísima emoción, después de uno de los CQ, al sintonizar toda la banda escuchamos que, en una frecuencia, nos estaba llamando insistentemente



Edmundo, EAR-185 (1930).

Foto cortesía de EA4AO.

W2KJ. El salto que pegamos Edmundo y yo se lo pueden imaginar, casi no acertábamos con el manipulador.

De aquellos primeros QSO recuerdo el que hicimos con don Miguel Moya, EAR-1, que fue un gran impulsor de la radio y el primero en solicitar, en la Dirección General de Comunicaciones, la concesión de un indicativo. A don Miguel acudíamos todos para que nos enseñase y aún conservo su QSL. Fue la primera que recibimos y en ella nos explicaba a Edmundo y a mi el significado de las abreviaciones que aparecían en su tarjeta QSL, algunas de ellas en Código Q.

P. ¿Por qué utilizaban el distintivo de llamada EARMO?

R. Porque EAR significaba Españoles Aficionados a la Radiotécnica; M correspondía a nuestro apellido, Mairlot y O indicaba el enlace de nuestra estación, Oviedo.

P. ¿Cómo eran las bandas en aquella época?

R. Sumamente silenciosas. Recuerdo que en 1929 la propagación en 40 metros era magnífica y se trabajaban fácilmente estaciones DX. Mi primer QSO con Nueva Zelanda en esta banda fue con ZL2GQ.

P. ¿Qué es lo que se escuchaba habitualmente al final de los años veinte?

R. Del área del Pacífico, igual que ahora, Australia y Nueva Zelanda. De América, mucha actividad desde Estados Unidos; y desde Europa, se escuchaban muchas estaciones inglesas, bastantes francesas, algunas italianas, portuguesas, españolas y otras. De vez en cuando oíamos cosas más raras pues me viene a la memoria una estación que se recibía perfectamente desde Sumatra.

P. ¿Cuándo obtuvo la licencia?

R. En 1931 yo obtuve el indicativo EAR-336 pero mi hermano, mayor que yo, lo ha-

bía sacado con anterioridad. A él le dieron el EAR-185 y ya con el flamante indicativo procedimos a reformar la emisora y a hacernos QSL.

El equipo que describíamos en ellas era: «Sistema Hartley serie - Antena zepelin - Potencia 25 W - Válvula Philips TC 04/10».

También indicábamos los «DX-QSO: Nueva Zelanda, Australia, Tasmania, Sumatra, Ceylan, Iraq, Persia, Siberia, Armenia, Transjordania, Rodesia del Sur, El Cabo, Sudán, Egipto, Argentina, Chile, Brasil, Perú, Ecuador, Panamá, Canal Zone, Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Haití, USA distr. 123456 89, Canadá distr. 123, Terranova, Canarias, Azores, Madera y toda Europa».

Las QSL las pedíamos a través de la asociación que había entonces, la «RE» (Red Española) que tenía el apartado de correos 262 de Madrid.

Posteriormente seguimos modificando el transmisor. Utilizamos primeramente una válvula 807, después dos 807, y más tarde instalamos un oscilador de frecuencia variable. De esta forma ya alcanzábamos unos 80 W en las bandas de 10, 20, 40 y 80 metros, pudiéndonos desplazar fácilmente en transmisión por todas ellas. La banda de 15 metros la introdujimos más tarde.

Con este equipo emisor y un receptor de tres válvulas, ya blindado, logré hacer contacto con un elevado número de países en telegrafía.

Durante esta época de modificaciones en los equipos, Telégrafos nos cambió el indicativo para adaptarlos a los métodos de otros países. A mi me concedieron el indicativo actual, EA1BC, y en él puse una grandísima ilusión para contactar con el mayor número de estaciones posibles. El amontonamiento de colegas esperando comunicar

conmigo que casi siempre tenía era fantástico, pues al haber en España poca actividad, todo el mundo quería hacer el QSO para poder confirmar un nuevo país.

Aunque en un principio todos mis contactos eran en telegrafía, al observar que muchos países solo salían en fonía, me vi obligado a construirme un modulador que trabajase en modulación de amplitud; lo conecté al transmisor y junto a una nueva antena, tipo Hertz, de 20 metros de largo y bajada unifilar a un tercio de su longitud, conseguí un mayor número de comunicados.

Esta antena aún la utilizo en la banda de 40 metros con unos resultados sorprendentes, pues vivo en una aldea a cinco kilómetros de Oviedo, entre montañas de hasta 1.900 m, con un suelo tan húmedo que si se hace un agujero de algo más de un metro en el jardín aparece agua.

A pesar de que mi ubicación no es buena por estar rodeado de montañas, con mucho tesón consigo escuchar y dejarme oír en HF.

«En 1936 tras un nuevo saqueo en casa, todo desapareció»

P. ¿Qué pasó durante aquellos años críticos de la República con la EA1BC?

R. En 1934 Edmundo se fue a estudiar a Madrid y yo me quedé solo con mi gran afición. En aquel año la casa de mis padres fue saqueada y desaparecieron muchísimas cosas incluido el equipo de radio.

En 1935 volví a construirme uno nuevo, siguiendo la línea de Jesús Martín-Córdova, EAR-96, hoy día EA4AO, y en 1936 tras un nuevo saqueo en casa, prácticamente todo desapareció.

Lo poco que conservo de aquellos primeros años, lo encontré en un basurero en el que abandonaban las cosas inservibles de los saqueos.

Desde julio de 1936 hasta el 44 o 45 estuvo suspendida la actividad de los radioaficionados en España.

P. ¿Cómo empezó de nuevo en la post-guerra?

R. Con los pocos medios que había entonces, conseguí hacerme otra emisora de



Emisora EAR-185



QSL de Jacinto Casariego con un sello de URE de 1935.



Tarjeta de uno de los países de 1934, imposible de repetir.

80 W y un receptor a reacción de dos válvulas. Después de la revolución fuimos los primeros en estar en el aire.

Años después, hice un nuevo equipo con una válvula 813 en el paso final junto a un acoplador de antena y un receptor de tres lámparas. Con estas condiciones trabajé varios años y obtuve unos magníficos resultados.

Por 1955 me instalé una antena direccional de tres elementos para la banda de veinte metros, construida totalmente por mí, que primero giraba a mano y a la que posteriormente incorporé un rotor que hice con los piñones de un viejo cañón antiaéreo.

Más tarde compré un receptor Hallicrafters SX-110, que sigo utilizando en la actualidad junto a un conversor de VHF para escuchar los satélites.

P. Alberto, ya conocemos su antigua afición al DX, pero ¿cuándo empezó a tomarse en serio el DXCC?

R. Como han podido leer anteriormente, la afición al DX la tuve desde siempre, pero en el sentido de preocuparme de los países que tenía y me faltaban, creo que fue por 1949; al poco tiempo de reanudarse mi actividad después de la nueva autorización de la radioafición en nuestro país tras la Guerra Civil. El DXCC se creó en 1937, durante la contienda, cuando en España estaba suspendida la actividad de los radioaficionados.

P. Aparte del período en el que obligatoriamente todos ustedes tuvieron que quedar QRT, ¿su actividad en radio ha sido siempre continua?

R. Con algunos altibajos siempre he estado activo en las bandas.

P. ¿Cuántos países tiene trabajados actualmente y cuántos ha acreditado en la ARRL?

R. Hoy día tengo trabajados y confirmados todos los países de la lista actual del DXCC, más otros muchos que fueron países en su día y que ya no cuenta para el Honor Roll. En total son 361 diferentes, pero en la ARRL tengo que acreditar los seis últimos confirmados para estar entre los colegas que tenemos todos los países en la modalidad *Mixed*; es decir, en fonía y grafía.

P. ¿Cuándo trabajó su último país?

R. Con los nuevos criterios del DXAC, se están poniendo continuamente en el aire posibles nuevos países. Considerando estos, los últimos trabajados fueron las islas de Clarion y Pingouin.

P. Alberto, en los años que Ud. comenzó a hacer radio suponemos que sería una verdadera hazaña reunir las seis QSL necesarias para obtener el diploma de Trabajados Todos los Continentes (WAC). ¿A Ud. le resultó muy difícil?

R. El WAC fue creado por la *International Amateur Radio Union* (IARU) en 1926. Durante los primeros años resultaba un diploma verdaderamente difícil y muy pocos radioaficionados en el mundo lo conseguían. A medida que pasaron los años y se incrementó el número de estaciones desde todos los continentes la dificultad fue desapareciendo.

«Hoy día tengo confirmados todos los países del DXCC. El número total con los que ya no cuentan es 361»

Como consecuencia de que iba aumentando el número de colegas que conseguían con facilidad el WAC, la *American Radio Relay League* (ARRL) creyó oportuno sacar un nuevo diploma más complicado: el DXCC. Cuando los *DX-men* de entonces superaron los cien países y el DXCC perdió interés, la revista americana *CQ Magazine* tuvo el acierto de crear un nuevo reto para todos los radioaficionados, el *Diploma WAZ*, que como conocen, consiste en trabajar las cuarenta zonas en las que dividieron el mapamundi.

Volviendo de nuevo al objeto de su pregunta le comentaré que la fecha de mi «WAC» es de 25 de agosto de 1934.

P. ¿En qué fecha consiguió el DXCC y cuando entró en el Honor Roll?

R. El DXCC me lo concedieron el 7 de noviembre de 1951 y entré en el Honor Roll el 23 de mayo de 1983.

P. ¿Cuándo obtuvo el WAZ?

R. Este diploma me lo envió *CQ* en 1957.

P. Alberto, ¿por qué no le vemos en el Cuadro de Honor del EA DX 100?

R. Pues porque no existe una modalidad mixta como ocurre en el DXCC. Me gustaría estar en esta clasificación junto a los mejores *DX-men* españoles,

pero además de no contemplarse la modalidad en la que me gustaría estar, tendría que preparar las listas y QSL de los trescientos veintitantos países que debería presentar. A mis setenta y ocho años se me hace muy cuesta arriba todo este asunto, pero la verdad es que me gustaría estar junto a todos ustedes.

P. ¿Qué otros importantes diplomas o trofeos tiene en su cuarto de radio?

R. En mis sesenta y tres años de radio tengo más de doscientos diplomas, una Copa de Campeón de España de Fonía en 1933, tres medallas de oro, tres de plata, una de bronce, varios trofeos más y el Botón de Oro de URE.

P. Después de aquellos primeros equipos que comenzó a utilizar en su segunda etapa, ¿cuáles fueron los siguientes?

R. Como a los finales de los sesenta ya había avanzado mucho la técnica y se podían adquirir más fácilmente los nuevos equipos comerciales que se fabricaban en Estados Unidos, pensé que había llegado el momento de comprar uno de aquellos modernos transceptores con banda lateral, ya que con mis antiguos equipos era prácticamente imposible obtener unos resultados satisfactorios. Incluso llegué a perder la oportunidad de trabajar algunos países que habrían sido nuevos para mí.

En octubre de 1969 adquirí un Drake TR-4, el oscilador de frecuencia variable auxiliar, RV4; poco después un amplificador lineal de 500 W, el SB2LA; y una antena direccional de tres elementos de la casa Hy-Gain.

Con posterioridad compré un manipulador de doble contacto horizontal y finalmente un acoplador de antena; el CNW-518.

Estos equipos son los que continúo utilizando en la actualidad.

P. Desde sus comienzos en radio la mayor actividad la desarrolló siempre en CW. ¿Es que acaso no le gusta la fonía?

R. Me gusta más la CW pues, como nunca llegué a hablar inglés, en telegrafía lo



QSL del operador con la primera licencia oficial concedida a los radioaficionados.



QSL de la balsa «Tahiti Nui» en su expedición al sur del Pacífico.

gro integrarme plenamente con el correspondiente.

Más del 80 % de los contactos, cerca de sesenta mil, los hice en telegrafía empleando en la mayoría de los casos el manipulador de doble contacto lateral, a pesar de tener otro electrónico. Me gusta más el de doble contacto porque el electrónico tiene una transmisión demasiado perfecta; yo diría que le falta personalidad e incluso el acento de cada país o región. Empleando manipuladores normales se logra, algunas veces, al escuchar la cadencia del operador transmitiendo, conocer si es de un país latino, norteamericano, australiano, ruso o japonés.

P. Todos tenemos comunicados con estaciones de las que nunca recibimos la QSL pero que dejaron en nosotros un profundo recuerdo. Estoy seguro que en su larga historia de radio debe haber también alguno de ellos. ¿De cuáles nos puede hablar?

R. Efectivamente me vienen varios a la memoria, como han podido ser los tráficicos para la consecución de medicamentos urgentes, e incluso otro bastante desagradable en el que tuve que indicar el fallecimiento de un familiar produciéndose el desmayo de la persona a la que se lo comunicué.

También recuerdo una temporada, en la que con un amigo de Rio Bamba, en Ecuador, estuvimos diariamente jugando una partida de damas. Para poder aclararnos con las fichas que movíamos tuvimos que numerar previamente las casillas de nuestros tableros.

Pero el que me produjo una gran emoción fue el QSO que hice en telegrafía, en la banda de 20 metros, con el capitán Byrd en 1934 cuando después de instalar la base antártica americana *La Pequeña América* en 1929, decidió montar un rústico observatorio a 198 km de ésta. Allí pasó en solitario aquel invierno y estuvo a punto de morir asfixiado por el monóxido de carbono que desprendía la estufa con la que se calentaba.

P. En aquella entrevista que leímos hace casi veinticinco años, nos hacía referencia a algunas de sus más preciadas QSL. ¿Nos puede hacer algún comentario de ellas?

R. Entre las tarjetas que mas ilusión me han hecho, está la correspondiente a uno de mis últimos QSO; me refiero concretamente a la que estoy seguro que también han recibido muchos de ustedes por los QSO que hicimos este invierno en la Rueda de *Les Bacores*. La de S.M. El Rey Don Juan Carlos, EAØJC.

Pero volviendo a tiempos pasados y a pesar de los saqueos que hubo en casa en 1934 y 1936, pude recuperar algunas pocas cosas en aquel basurero. Entre lo que conseguí salvar figuran algunas tarjetas curiosas.

Como ejemplo de éstas puedo citar la que me envió el archiduque Otto de Austria como consecuencia del primer QSO de más de media hora que hicimos el 21 de febrero de 1934 en la banda de 20 metros. Con posterioridad realizamos otros muchos más y para mi fue una grata satisfacción el tener la oportunidad de conocerle personalmente en Oviedo durante uno de sus viajes que hizo por España.

También conservo de 1934 una QSL de

Danzig, la de YM4ZO. La entonces «ciudad libre» de Danzig ha sido siempre fuente de conflictos permanentes entre Polonia y Alemania. Alemania la ocupó en 1939, pero en 1945 Danzig formó parte de Polonia y volvió a tomar el nombre polaco de Gdansk.

Además tengo varias tarjetas curiosas en las que desde diversos países del Pacífico me indican ser el primer indicativo español que trabajaban.

Entre las estaciones para las que supuso el QSO conmigo un nuevo país está la W9FO. Su operador era Art Bates, y en el comunicado que hicimos en el *Contest* de la ARRL de Febrero y Marzo de 1934, me indicó que era el creador del *Callbook* y que necesitaba mi QSL para confirmar España. Al cabo de un cierto tiempo recibí junto a la tarjeta, perfectamente escrita en español, un delgado *callbook*, que aún conservo, en el que se listaban las pocas estaciones que entonces había.

«Fuí el único español que comuniqué con la balsa «Tahiti Nui» durante su travesía por el Pacífico»

También resulta simpática ahora, aquella otra QSL que tengo del que fue mi buen amigo, Jacinto Casariego, EA8AH. En el reverso de la tarjeta en la que me confirmaba el QSO que hacía conmigo desde casa de EA8AP, me indicaba que su estación se la había vendido a ese amigo y que estaban haciendo pruebas porque la terminaban de montar. En el mes de marzo de aquel año de 1935 me escribía textualmente en su QSL: «Yo paso a QRT hasta finales de junio que pienso salir nuevamente con una nueva emisora SUPER, pues quiero que la mía sea la mejor de Canarias y la he pedido a Estados Unidos con todos los adelantos modernos, pues incluso trae el osciloscopio para controlar el cien por cien de modulación». ¿Qué les parece ahora todas aquellas modernidades? ¡Las ciencias adelantaban que era una barbaridad!

P. Alberto, recuerdo que en aquella ocasión me refirió los QSO que hizo con la balsa *Tahiti Nui* durante su travesía por el Pacífico. ¿Nos podría contar algo de todo aquello?

R. Este tema ya es bastante reciente. Bueno, de 1957 y me doy cuenta de que no lo es tanto porque muchos que puedan estar leyendo estas líneas aún no habían nacido y ya son padres de familia e incluso numerosa.

Todo aquello comenzó con las noticias que aparecieron en las revistas de *URE* de Noviembre y Diciembre de 1956. En ellas se publicaba la carta que enviaba la REF a las diversas asociaciones comentando que se trataba de una expedición, similar a la que anteriormente realizó la *Kon-Tiki*,



RADIO AMATEUR CALL BOOK

608 S. DEARBORN ST., CHICAGO, ILL., U. S. A.

RADIO EA1BC uso SIQSA 4 R 6 QRT 4000 KC. band
en el DX Contest. QTR 2230 G.M.T. 14 Mar 1934

W9FO

PILOT DC SUPER-WASP. ~~TRIX~~ CRYSTAL. ~~7052 KC.~~ 300W.
14104 7286kc.

HAVE WE YOUR CORRECT QRA? "ART" & "LIL" BATES, Oprs.

Para W9FO, creador del Callbook, fue su primera estación EA en 1934.

que muchos conocimos por la novela o la película que hicieron sobre el tema, pero que en esta ocasión la dirigía Henri Bisschopp, persona muy conocida de los especialistas del Extremo Oriente y del Pacífico.

Bisschopp partiría con tres compañeros de viaje, entre ellos Michel Brun, que operaría como FO8AP/MM, y pretendía demostrar que desde la región de la Polinesia se podía realizar una navegación completa, de ida y vuelta hasta Chile utilizando, en las corrientes regulares del viento, una embarcación construida por cañas de bambú, unidas con lianas, y provista de un pequeño camarote también de bambú, dos velas triangulares, de tipo polinésico y unos mástiles.

El equipo emisor que utilizó Michel Brun durante la travesía fue un pequeño transmisor con una potencia de vatio y medio, y una antena de hilo largo de 15 m de longitud en uno de los mástiles. El receptor era de tres válvulas alimentado por pilas.

P. ¿Cuándo consiguió hacer el QSO?

R. La embarcación salió de Papeete, en la isla de Tahití, hacia Valparaíso. Se dejaron arrastrar por los vientos marinos, y cuando estaban aproximadamente en la mitad del camino, por la isla de Pascua, el 30 de marzo de 1957, que debía haber una propagación magnífica en 20 metros, les escuché de madrugada llamando a Europa. Hicimos el QSO en CW, y días después, el 3 de abril, volvimos a repetir el contacto siendo el único español que tuve la oportunidad de trabajarlos.

Junto a la QSL de FO8AP recibí el plano oficial de la expedición en el que se indicaba la situación que tenían cuando hicimos los comunicados.

P. ¿Cómo terminó el tema de la Tahiti Nui?

R. Después de aquellos QSO llegaron a las proximidades de Valparaíso y desde allí fueron remolcados por una patrullera hasta el puerto.

Volvieron por avión a París para dar cuenta de toda la expedición y para realizar todos los envíos de QSL y planos, retornando nuevamente a Valparaíso.

De regreso a Chile repararon los desperfectos de la embarcación e intentaron la vuelta a Tahití. A los pocos días de navegación se desató un fortísimo vendaval y a pesar de lanzar un SOS con su pequeño equipo de radio, que fue escuchado desde Chile, no pudieron llegar a tiempo para socorrerles. Al acercarse el equipo de rescate a las proximidades de la situación que habían pasado desde la embarcación, sólo encontraron flotando las cañas de bambú que se separaron al deshacerse la balsa. Todos los navegantes perecieron.

P. Nos comentó anteriormente, cuando trabajó a W9FO, creador del Callbook, que aquel año participó en el Contest de la ARRL. ¿Cómo fue aquel concurso?

R. Como se pueden imaginar no tienen ni punto de comparación con los actuales. Hoy día todo es distinto: muchísima más actividad, que implica un descomunal QRM; condiciones de trabajo sofisticadas que no tienen nada que ver con las que entonces teníamos, y una forma de operar con unos conocimientos de propagación y un nivel de informatización desconocidos hace casi sesenta años.

Aquel concurso de CW lo trabajamos en 1933 mi hermano Edmundo, EAR-185, y yo. La verdad es que no nos pudo ir mejor porque resultamos quedar campeones del mundo.

«Tenemos en España muy buenos operadores y magníficos “DX-men”»

P. ¿En qué otros concursos participó?

R. He estado presente en numerosos concursos. En algunos conseguí trabajar nuevos países y en otros participé activamente.

Fuí campeón de España en el de fonía de 1934, y en los de telegrafía de 1972 y 1975. En otros casos conseguí quedar subcampeón.

P. Alberto, en su larga vida de radioafición ¿ocupó algún cargo en la URE u otra asociación?

R. Sí; en 1951 fui designado delegado local de URE y ostenté la delegación durante varios años.

P. Pasando ya a la década de los noventa y como buen conocedor de los radioaficionados, ¿cómo ve nuestra afición hoy día?



Alberto Mairlot Chaudoir, EA1BC, en febrero de 1991 con más de 60 años de radioafición.

R. A un nivel muy alto. Tenemos en España muy buenos operadores y magníficos DX-men que hacen, en todas las bandas, contactos muy difíciles de lograr.

P. ¿Dónde encuentra Ud. la mayor diferencia entre la radio que comenzó a practicar y la de hoy día?

R. Diferencias hay muchas. La principal, por su comodidad, es la modernización de los equipos. No olviden que en mis comienzos se debía hacer una llamada en la frecuencia del cristal o los cristales del emisor y después había que revisar toda la banda para ver donde le contestaban a uno. Trabajábamos en «split»⁽¹⁾, pero era un «split» forzoso.

Otra diferencia abismal está en la saturación de las bandas. Ya es difícil volver a realizar aquellas partidas de damas sin que nadie invada la frecuencia que se está utilizando.

En cuanto a la potencia, hoy día es una exageración. Hay muchos colegas que no saben hacer radio sin un buen amplificador lineal y lo utilizan hasta para comunicarse con el vecino más próximo. Todo el mundo utiliza un kilovatio o más y el conseguir hacer un DX en muchos casos resulta verdaderamente difícil; por eso no hay más remedio que agudizar nuestro ingenio, «sin excedernos», o bien entrar en esas largas listas de indicativos que muchos colegas recogen para irselos pasando, de uno en uno, a la estación DX con posterioridad.

P. ¿Cómo es su forma de operar?

R. Yo casi nunca doy una llamada general. Prefiero escuchar con los oídos bien abiertos y la antena dirigida, en las horas propicias, hacia las zonas donde las que posiblemente pudiera salir alguna estación de mi interés.

Hoy día, a diferencia de antes cuando no teníamos información de ningún tipo, recibimos numerosos boletines de DX donde se refleja la actividad de las estaciones en el aire y de las posibles que van a salir desde interesantes enclaves DX.

«Yo casi nunca doy una llamada general. Prefiero escuchar»

Los DX nets o ruedas de información de DX, como la de *Les Bacores* o la del *Lynx*, son un importante punto de reunión para recabar todo tipo de información en la práctica del DX.

Antes, sin todas estas comodidades y ventajas, era muchísimo más difícil, ya que estábamos completamente solos, aislados y totalmente desinformados. Lo que hacíamos era por casualidad y con muchas horas de escucha.

⁽¹⁾ Nociones de DX en HF. *CQ Radio Amateur*, núm. 9, pág. 9, Junio 1984.

P. ¿Qué les parece la labor de los clubes de DX españoles?

R. Considero que son muy eficaces por el trabajo que están haciendo. No solamente por la información que facilitan, sino también por la colaboración que brindan para la realización de las grandes expediciones. También es de resaltar los esfuerzos que hacen algunos colegas para poner en el aire muchos fines de semana determinadas islas próximas a nuestras costas válidas para los diplomas de las islas de España.

Con todas estas actividades, los grupos españoles de DX fomentan nuestra afición y forman magníficos operadores.

«Los grupos españoles de DX fomentan nuestra afición y forman magníficos operadores»

P. Actualmente, ¿qué bandas trabaja y en qué modalidades?

R. Además de las bandas clásicas de HF de 10, 15, 20, 40 y 80 metros, estoy también activo en VHF, especialmente a través de los satélites. Las modalidades que utilizo son, especialmente, la telegrafía y también la banda lateral.

P. ¿Cómo va su DXCC con los QSO vía satélite?

R. Lo voy haciendo muy despacio y con pocas garantías, ya que al estar en una población rodeada de altas montañas las posibilidades de sacar el máximo rendimiento de los satélites son muy limitadas, no obstante por el oeste llegué a trabajar a un colega del centro de Canadá.

Actualmente tengo confirmados en CW, casi treinta y cinco países, de cuatro continentes.

P. ¿Qué equipos y antenas utiliza en VHF?

R. Un Yaesu FT-212 RH, un Icom IC-2E, una antena cúbica de seis elementos y otra colineal.

Como curiosidad comentaré que en los primeros comunicados utilicé un equipo Electosa, pero como no había posibilidad de conectarle un manipulador, los QSO de telegrafía debía realizarlos manipulando en el propio micro.

P. ¿Qué opinión le merecen las bandas WARC?

R. Estas bandas que nos han concedido recientemente las considero muy necesarias para poder descongestionar algo las tradicionales de HF.

Resulta interesante señalar que en una de ellas, la de 30 metros, Miguel Moya, EAR-1, realizó su primera comunicación bilateral en 1925 con una estación de Inglaterra. Por lo tanto fue la primera banda que utilizamos los radioaficionados españoles.

P. ¿En su familia hay alguien en la actualidad que continúe con la afición a la radio?

R. Mi hija Germana obtuvo su licencia EB. Su indicativo es EB1ZV, pero está casada y sus cinco hijos no la permiten desarrollar actualmente nuestra afición.

P. Alberto a lo largo de esta extensa entrevista nos ha narrado infinidad de cosas que la inmensa mayoría desconocíamos. Para terminar, ¿qué indicaría Ud. a los que ahora empiezan?

R. Yo animaría a todos los que sienten alguna inquietud por el DX, que lo practiquen si el tiempo se lo permite. Es muy emocionante pues es como cazar una pieza más o menos difícil ya sea en fonía o grafía.

Los aficionados con equipos modestos, trabajando en telegrafía, pueden lograr buenos éxitos, aunque hoy día la banda lateral ofrece también muchas posibilidades. De todas formas considero que es más factible poder trabajar una expedición en telegrafía que en fonía (BLU), sobre todo si se estudia el modo y la táctica del operador. De esta

manera, casi siempre se logra el contacto.

Alberto, le agradecemos muchísimo todos sus interesantes comentarios y espero que su indicativo, EA1BC, amparado por el actual Reglamento de Estaciones de Aficionado, pueda perdurar para siempre como testimonio del primer radioaficionado español que, entre otros grandes méritos, dedicó toda su vida a la práctica del DX, alcanzó a trabajar la totalidad de los países de la lista de la ARRL, y colocó su indicativo en el techo de la más importante clasificación mundial: el Honor Roll del DXCC.



QSL de EA1BC.

ARCHIVO HISTORICO EA4DO